

EFEMÉRIDES

27 DE FEBRERO

- 1770 Nace en Praga Anton Reicha.
- 1814 Estreno en Viena de la Octava Sinfonía, de Beethoven.
- 1832 Se publica impresa la primera composición de Wagner, titulada Sonata para piano.
- 1833 Estreno en París de Gustave III, de Auber.
- 1842 La Revue et Gazette musicale, de París, publica el primer artículo de Wagner, titulado Halem y el reino de Chipre.
- 1848 Muere en Madrid Francisco Javier Giberi.
- 1848 Nace en Londres Charles-Hubert-Hastings Parry.
- 1854 Schumann tiene un acceso de locura e intenta suicidarse, arrojándose al Rhin.
- 1859 Primera audición en Berlín de la ópera Faust, de Wagner, dirigida por Hans von Bülow.
- 1869 Primera representación en Italia de La forma del destino, de Verdi.
- 1869 Estreno en Nápoles de Giovanna II di Napoli, de Petrolia.
- 1870 Primera representación en Viena de Los maestros cantores de Nuremberg.
- 1880 La Asociación Wagneriana de Berlín da a conocer en un concierto el primer acto de La Walkyria.
- 1882 Muere en París Alfred Jaell.
- 1883 Muere en Berlín Julius Stern.
- 1885 Primera representación de La Walkyria en Düsseldorf.
- 1887 Muere en Petrogrado Alexandre P. Borodín.
- 1894 Estreno en Turín de I dispetti amorosi, de Lupoletti.
- 1898 Ricardo Strauss dirige un concierto en Madrid.
- 1900 Muere en Weimar Leopold Grützmacher.
- 1907 Siegfried Wagner dirige en Barcelona el segundo y último concierto.

REICHA (Antonio).—Compositor y pedagogo bohemio. Era sobrino de otro notable compositor y violonchelista, José Reicha, residente en Bonn, quien le llamó allí para darle completa educación musical. Reicha entró como flautista en la orquesta que dirigía su tío y trabó relaciones con el entonces joven Beethoven, que tocaba la viola en la propia orquesta. Más tarde trasladóse a Hamburgo para ejercer el profesorado y allí escribió su primera ópera, titulada *Los franceses en Egipto*, con vistas a la Ópera de París. Tráslase a esta capital sin que lograra ver representada su ópera, pero en cambio dióse a conocer con éxito en los conciertos su música instrumental. Volvió a Viena, donde intimó con Beethoven, Haydn y otros grandes músicos, y entonces entregóse con ardor a la composición, estrenando una ópera titulada: *Argine, regina di Gramada*. En 1808 corrió de nuevo a París y esta vez pudo ver representadas sus óperas *Cagliostro*, *Nathalia* y *Sapho*. Fue nombrado profesor de composición del Conservatorio de París y allí terminó sus días el 28 de mayo de 1836. Su fama fué debida a sus composiciones instrumentales y obras teóricas. Entre las primeras de 2 sinfonías, 1 ópera, gran número de Cuartetos para instrumentos de arco y de violín, tríos, dúos, sonatas y *L'art de varier*, etc. de 57 variaciones. Entre las segundas: *Estudios o teorías para el piano*; *Tratado de melodía*; *Curso de composición musical*; *Tratado de alta composición*; *El arte del compositor dramático*; *Pequeño tratado de armonía práctica*, etc.

LA OCTAVA, DE BEETHOVEN.—En esta serie de conciertos de orquesta que Beethoven dirigía personalmente en Viena a principios del año 1814, ejecutáronse por vez primera varias de sus composiciones más recientes, entre las que sobresalieron *La batalla de Vittoria* y la *Octava Sinfonía*. Esta se estrenó en la fecha de hoy, bajo la batuta de su autor, en un concierto de cuyo programa formaban también parte la *Séptima Sinfonía* y la composición sinfónica antes citada.

He aquí el anuncio de este concierto en el *Diario Wiener Zeitung*, suscrito por el propio autor: «Sesión musical.—Animado por la buena acogida del honorable público y por los desecios expuestos por gran número de aficionados, el abajo firmado tendrá el honor de hacer ejecutar el próximo domingo, 27 del corriente, en la gran sala de los Reductos, su composición sobre la Victoria de Wellington en la batalla de Vittoria, junto con una nueva Sinfonía que no ha sido todavía ejecutada, y un trío vocal también completamente nuevo, con el concurso de nuestros mejores artistas músicos. Los detalles se darán, como de costumbre, por los carteles.—Ludwig van Beethoven.» La grandiosa sala de conciertos contenía cerca de cinco mil personas, de modo que el concierto, además de un gran éxito artístico para el autor, fué un excelente negocio. Pero entre la música que figuraba en el programa, la acogida menos entusiasta fué para la Sinfonía Octava, recibida con bastante frialdad, según relata la Prensa de la época. Y añácese que después del concierto exclamó Beethoven: «Tenía que suceder así, pues la Octava es mucho mejor que las otras composiciones; ya les gustará otro día. Esta Sinfonía se ejecutó por primera vez en Barcelona en 1881, con ocasión de los grandes conciertos organizados para la inauguración del teatro Lirico, siendo dirigida por el maestro Buenaventura Frigola.

LA SONATA PARA PIANO, DE WAGNER.—En este día del año 1832 publicáse la primera obra de Wagner, que mereció los honores de la impresión. Fué esta la «Sonata en si bemol mayor, que el maestro había escrito el año anterior, a la edad de 18 años. He aquí cómo lo refiere éste en una carta del 5 de marzo 1832 a su hermana Ottilia: «Hace medio año que estoy estudiando con el cantor Weinlig, de esta ciudad (Leipzig), quien puede ser considerado, con razón, como el primer de todos los contrapuntistas vivos, y además, es un hombre tan excelente, que yo le quiero como a un padre. Esta semana se ha publicado impresa una Sonata

para piano que he dedicado a mi maestro. Me han dado por ella 20 talers». Y más tarde, en su Autobiografía, escribe: «A fin de mantenerme por completo bajo su dirección amistosa y apacible, Weinlig me pidió en aquella época que escribiera una Sonata. Por amistad a él, tuve que componerla con la mayor sencillez de tema y de armonía. Me había dado como modelo una de las más infantiles Sonatas de Pleyel. A buen seguro que los que conocen mi última obra, se habrán sorprendido de que yo hubiese podido forzar a componer esta Sonata tal como acaba de ser reeditada por la indiscreción de la casa Breitkopf y Haertel. Conviene advertir que, a fin de recompensar mi sobriedad, mi maestro se había complacido en recomendar a dichos editores esta obra tan sencilla. A partir de entonces, me dejó la mano absolutamente libre».

«GUSTAVE III.—O también *El baile de máscaras*, ópera en 5 actos, libro de Scribe, música de Auber, estrenada en esta fecha en la Academia real de música, de París. El libretista, falseando la historia como en tantas otras de sus producciones, imagina que Gustavo III de Suecia muere asesinado por un marido celoso, siendo así que aquel monarca debió la muerte a una conjura de los nobles, a quienes acababa de quitar sus privilegios. De la música lo más notable son varios aires de danzas y couplets agradables. El galop de Gustavo dió, en su tiempo, la vuelta al mundo.

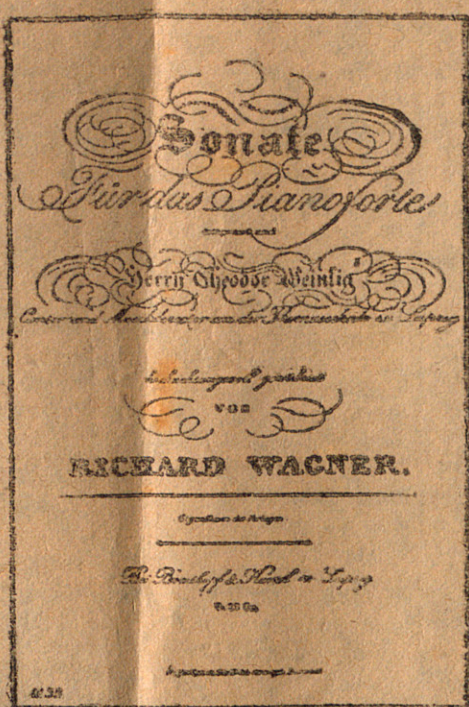
HALEVY y «LA REINA DE CHIPRE».—Dice Wagner en su Autobiografía, refiriéndose a los tiempos de su primera estancia en París: «Yo me encontraba entonces en una gran penuria. Escribí, pues, gustoso un artículo que Schlesinger (el editor) me pedía para la *Gaceta Musical* y me extendí largamente sobre la última ópera de Halem, «La reina de Chipre». Entre otras cosas, expresaba en mi artículo el deseo de no ver a la escuela francesa (que había ganado mucho con el estudio de los maestros alemanes) recaer en la manera italiana, tan superficial e insulsa. Y precisamente con el objeto de estimular a esta escuela francesa, me permitía señalar la verdadera importancia de Auber y principalmente de su ópera *La muñeca de Porici*. Mostraba el contraste existente entre esta obra y las melodías sobrecargadas de Rossini, que muy a menudo parecen estudios de solfeo. Al corregir las pruebas de mi artículo, noté que el pasaje relativo a Rossini había sido suprimido. El redactor, señor Eduardo Monnais, me confesó que, tratándose de un diario musical, se había visto obligado a tachar aquel párrafo. Yo podía, me dijo, expresar mis dudas sobre Rossini en cualquier periódico, pero en una revista consagrada a la música ello hubiera parecido sencillamente absurdo. Mis elogios a Auber tampoco le habían hecho mucha gracia, pero, en un momento, los había dejado. Esta manera de pensar y de obrar, me demostraron de un modo elocuente la decadencia de la música de ópera y la del gusto artístico de aquellos franceses».

GIBERT (Francisco Javier).—Presbítero y maestro compositor catalán que había nacido en Granadella (Lérida) el 3 de diciembre de 1779. Hizo en Lérida sus estudios musicales, bajo la dirección del maestro de capilla de la Catedral, don Antonio Sala. En los años de 1800 a 1804, ejerció Gibert el propio cargo en Tarazona, y más tarde, después de brillantes oposiciones, obtuvo también la plaza de maestro de capilla de la iglesia de las Descalzas Reales, de Madrid, plaza que desempeñó hasta su fallecimiento, ocurrido en el día de hoy. Destacó los de su época que como compositor en el estilo llamado de capilla, o sea, para voces solas, tenía pocos rivales. Sus Motetes se señalan por la severidad y el carácter religioso, pudiendo pasar por composiciones del siglo XVI. Compusólas en gran número y de diverso carácter, destinadas a las diferentes festividades del año. Escribió, además, varias Misas, Vísperas, Lamentaciones, Letanías, Salves y un «Tedeum», todo ello con orquesta. En el archivo de las Descalzas Reales, de Madrid, se conservan la mayor parte de obras de este distinguido músico catalán.

PARRY (Carlos Humberto Hastings).—Notable músico inglés nacido en esta fecha. Hizo sus estudios musicales en Eton, Oxford y Cambridge y pasó a perfeccionarlos en Alemania, tomando lecciones en Stuttgart con los profesores Pierson y Dannreuther. En 1801 ganó la cátedra de composición y de historia de la música en el «Royal College of Music» de Londres, y tres años después se le confirió la dirección de este importante Conservatorio. Pero aparte de sus tareas docentes fué Parry un fecundo compositor, habiendo escrito cuatro Sinfonías y otras obras orquestales, tríos y Sonatas para varios instrumentos. Conciertos de piano, melodías y grandes obras corales, entre las que se considera más importante la titulada *Prometeo libertado*, para solos, coro y orquesta, compuesta por encargo para los festivales de Gloucester en 1880. También publicó varias obras de literatura musical.

LA LOCURA DE SCHUMANN.—Este genial músico tuvo un triste y prematuro fin, a causa de la perturbación de sus facultades mentales. Su naturaleza endeble y delicada, acusó ya en 1833, cuando sólo contaba 23 años, los primeros síntomas de una afección cerebral que fué aumentando hasta presentarse con caracteres alarmantes diez años después, en que la más terrible neurastenia se apoderó de él por completo. En su primera fase esta afección se manifestó por un constante temor de perder la vida, tanto que no se atrevía a subir a un piso alto por miedo de verse precipitado por la ventana en un acceso furioso. Sufría constantes alucinaciones del oído, creyéndose perseguido por un la que no dejaba de oír un momento su exaltada imaginación. Pero el verdadero ataque de locura lo tuvo en la fecha de hoy, cuando habiendo recibido la visita de varios amigos, desapareció de repente de la estancia, abandonó precipitadamente la casa con la cabeza descubierta y desde lo alto de un puente se arrojó al Rhin. Unos barqueros lograron salvarle, los transeúntes le reconocieron y le condujeron de nuevo a casa, pero Schumann había perdido la razón por completo, teniendo que ser recluido en un manicomio, donde mu-

Portada de la primera pieza de música impresa, de Ricardo Wagner (1832)



Traducción: «Sonata para piano, compuesta y respetuosamente dedicada al señor Teodoro Weinlig, cantor y director de música de la Escuela de Santo Tomás de Leipzig, por Ricardo Wagner.—Propiedad de los editores Breitkopf y Haertel, de Leipzig.»

rió al cabo de dos años, después de recobrar sólo en contados momentos la lucidez, por desgracia para el arte cuyas obras le han hecho inmortal.

LA FUERZA DEL DESTINO.—Ópera italiana en 4 actos, libro de Piave, tomada del popular drama romántico español del duque de Rivas, *Don Alvaro o la fuerza del sino*, y música del maestro Verdi. El célebre drama no ha ganado nada con esta música, que pertenece al género del grito pelado. La ópera se estrenó en Petrogrado en 1862 y siete años después, con fecha de hoy, representóse por vez primera en Italia, en el teatro de la Scala, de Milán. Antes se había representado en Madrid (1863).

GIOVANNA II DI NAPOLI.—Ópera italiana en 3 actos, libro de Ghislanzoni, música del maestro Enrico Petrella, estrenada en esta fecha en el teatro San Carlo, de Nápoles. La obra se ha representado raramente.

LA WALKYRIA, EN BERLÍN.—Señalamos como una vergüenza para la capital de Prusia, que el arte de Wagner no tuvo allí con frecuencia la más rápida acogida. Así, a estas fechas del 1880, cuando *La Walkyria* llevaba ya diez años de estrenada en Munich, y la Tetralogía completa se había representado hasta ya tiempo en Bayreuth, todavía los berlineses no la habían visto en escena. La Asociación Wagneriana de dicha capital quiso suplir en parte la falta, dando a conocer en esta fecha el primer acto de *La Walkyria* en un concierto. Fueron los intérpretes los célebres tenor Niemann y soprano Rosa Sucher. A la audición asistió el Kaiser, sin duda para ver si la Tetralogía le parecía menos aburrida que en Bayreuth, cuando acudió allí a su estreno en 1876, y se fué a la mitad de su representación.

JAELL (Alfredo).—Pianista y compositor, nacido en Trieste el 5 de marzo de 1832. Su padre, violinista, le educó primero en este instrumento, pero la preferencia de Alfredo por el piano le hizo abrazar la carrera de pianista, en la que llegó a ser un virtuoso, recorriendo los principales centros musicales de Europa en continuos éxitos. Como compositor dedicó al género de piezas de salón y a transcribir al piano fantasías de óperas. Su esposa, María Trautmann, fué una pianista de gran talento y también compositora.

STERN (Julio).—Violinista, director de música y compositor, nacido en Breslau el 8 de agosto de 1820. Dedicóse también al estudio del canto para la enseñanza y organización de sociedades corales. Así dirigió en París la Sociedad alemana de canto; más tarde fundó en Berlín la Sociedad de canto Stern, y después, junto con Kullak, el Conservatorio de música Stern. Publicó una reducción para piano de la Misa en si menor de Bach, tres colecciones de solfeos y ejercicios de vocalización, una *Obertura espiritual*, para orquesta, un *Capricho*, para violín y piano, y gran número de lieder.

BORODIN (Alejandro P.).—Uno de los jefes de la moderna escuela rusa. Nació en Petrogrado el 12 de noviembre de 1837. Hijo natural del príncipe Gedeonov, estudió la medicina y la química, fué médico militar, profesor de la Academia médico-quirúrgica, consejero de Estado imperial, etc. Aparte de su actividad científica, fué un músico distinguido, compañero de Balakirew, a quien debió su gran cultura musical. Fecundo e inspirado compositor, dejó un arsenal de obras, entre las que sobresalen por su importancia dos Sinfonías, el poema sinfónico *En las estepas del Asia central*, dos Cuartetos de arco y la ópera sin terminar *El príncipe Igor*, que concluyeron Glasounow y Rimsky-Korsakow, y cuyos bailes ha popularizado por el mundo la Compañía de bailes rusos. En la Hoja Musical número 7, que coincidió con la fecha de su nacimiento, publicamos el retrato y detallada biografía de este notable compositor.

I DISPETTI AMOROSI. Ópera italiana en 3 actos, libro de Illica, música de Gaetano Lupoletti, estrenada en esta fecha en el teatro Regio, de Turín. Es la primera ópera de este compositor italiano, que nació en Luca en 1865 y ha compuesto además las óperas *La collana di Pasqua*, *Marie Lacroix*, *Nora* y *L'agguato* y la columna. La obra que nos ocupa no fué muy bien tratada por la crítica de su país, y ni de ella ni de las siguientes nos hemos enterado todavía en

el extranjero, siendo hasta ahora desconocido para nosotros incluso el nombre de su autor.

RICARDO STRAUSS EN MADRID.—Este gran músico alemán vino por primera vez a España a fines de 1897, visitando primero nuestra capital, donde dirigió una serie de conciertos en el teatro Lirico, con grandioso éxito. En vista de ello, la Sociedad de Conciertos, de Madrid, le contrató también con idéntico objeto, y el maestro de Munich se presentó por vez primera en la Corte el día de hoy de 1898, y dirigió allí tres conciertos, en los que colaboró su distinguida esposa Paulina de Ahna, notabilísima soprano, especialmente en el género de lieder. Los programas se componían sólo de obras del propio director y de lo más selecto de Wagner y Beethoven.

GRUTZMACHER (Leopoldo).—Violonchelista y compositor alemán, nacido en Dessau el 4 de septiembre de 1835. Su padre y su hermano eran también profesores de violoncelo, como también lo fué luego su hijo Federico. Leopoldo fué algún tiempo miembro de la orquesta del Gewandhaus y del teatro de Leipzig, después pasó a la corte de Schwerein, de allí al teatro Nacional de Praga, luego a la Capilla real de Meiningen y finalmente, en 1876, se estableció en Weimar como virtuoso de cámara. Fué además compositor fecundo de obras para su instrumento profesional.

SIEGFRIED WAGNER, EN BARCELONA.—El hijo único del gran Maestro nos hizo una visita en febrero de 1907, llamado a ésta, no por la Asociación Wagneriana, sino por la Asociación Musical, que le encomendó la dirección de dos conciertos, explotando así la curiosidad pública con la exhibición del vástago del ilustre desaparecido. En la fecha de hoy dirigió el último concierto, formado el programa exclusivamente por obras de la familia, a saber, de su abuelo Liszt, de su padre Ricardo, y del propio Siegfried. No fueron precisamente estas últimas las más aplaudidas. El único acto de nuestra Wagneriana fué entregarse una artística palma de metal, no para él, sino para que la colocara sobre la tumba de su padre. A estas fechas ignoramos todavía si fué cumplido el encargo.

La última temporada del Liceo

BALANCE CRÍTICO

ESTRENOS

De los cinco estrenos que anunciaba la empresa en el cartel de abono, en realidad, sólo cuatro podían considerarse como tales: los cuatro que han tenido efectividad. Pues nadie pretenderá que tomáramos como una novedad los «Bohemios», de Amadeo Vives, que refritos y aderezados con salsa operística nos iba a servir el maestro Contradito del Campo, a quien creemos destinado—para fortuna suya—a intentos de más a to vuelo. Celebremos que semejante desaguisado no haya llegado a cocinarse en la última temporada, y felicitemos por ello a don Juan Meseras, o a quien se deba la idea de prescindir de tan peregrina atracción lírica. A falta de positivos éxitos de mayor cuantía, puedo apuntarse la empresa del Liceo este gran acierto negativo, por omisión, que no es floja des de el punto de vista del arte.

Y vamos con las cuatro obras—dos extranjeras y dos nacionales—que han aparecido por vez primera sobre las tablas de aquel escenario. Ninguna de estas producciones perdurará; tan sólo el recuerdo de sus títulos quedará, muy pronto, en la mente de nuestros filarmónicos; después, ni el nombre... Se fiaremos que el caso no es nuevo; que viene sucediéndose, casi indefectiblemente, con la inmensa mayoría de las obras que se estrenan en el Liceo, de algunos años a esta parte. Ello suscita una meditación y unos comentarios que no son de este momento, porque nos alejarían de nuestro objeto inmediato.

«Ivan, te terrible», con toda su orquestación tremebundamente «grandiosa», con su vistoso aparato coral y escenográfico, a pesar de su interpretación selectísima—caso rarísimo en el Liceo, el de una ejecución y presentación muy superiores al valor intrínseco de la obra—, se ha hundido para siempre en el foso del olvido, y creemos que no hay por qué lamentarlo. No en balde ha pasado por el arte lírico todo un apastado de sinceridad, ráfaga exaltadora que ha arrinconado los viejos artificios, carcomidos y apolillados, sin ninguna consistencia anímica. Y Gounod burgués pretendía deslumbrarnos con una fabricación igualmente vacía, echando mano de todos los recursos de mala ley, ya tan desacreditados, pero barnizados con un simulacro de técnica, reatada aparentemente en las modernas salas de concierto. Veinte años atrás, quizás habría logrado su objeto; ahora no ha podido convencernos ni menos conmovernos.

Por caer en el defecto contrario, pasa también sin dejar huella el drama lírico «Monna Vanna», que constituye el polo opuesto de la ópera de espectáculo. Ferviente, demasiado sujeto—con sujeción de principiante—a las normas técnicas de la forma estética que se ha propuesto seguir, esclavo del drama literario, no logra destacar su personalidad de músico, y naufraga en una especie de recitado harto persistente y monótono, que acusa pobreza de invención lírica e inexperience de hombre de teatro. Con el partido que podía sacar de la situación dramática ideada por Maeterlinck un temperamento mu-

sical propicio a las grandes vibraciones pasionales!

Pero aquí queda salvada, cuando menos, la sinceridad de la intención del autor, quien luego ha producido frutos más recios y sazonados. ¿Por qué no nos ofrecía la empresa uno de éstos, en vez de aquella obra primeriza que sólo podía impresionar desfavorablemente al público contra toda la producción musical de Fécier? Las primicias de un compositor ya notable únicamente debían dárseles a conocer como motivo de curiosidad y estudio, después de aquellas sus creaciones capitales que lo han colocado en lugar preeminente entre los que cultivan el arte de los sonidos. Lo contrario es en perjuicio del público y del músico.

El maestro Vives, tan aplaudido y afortunado en infinidad de ligeras partituras, no ha logrado en «Balada de Carnaval», ni la vivacidad que el argumento requería, ni espontaneidad, ni siquiera teatralidad, que es lo menos que podía pedirse a un autor tan ducho y experimentado. Ni un alarde de fluida melódica que se pegara al auditorio y le impulsara a un aplauso caluroso. Los pocos aliciosos, más o menos originales, que surgen a través de aquella vasta aridez de ideas y de instrumentación, son tan reiterados y machaconamente exprimidos, que llegan a perder toda la eficacia lírica; agotamiento, nulidad, excesiva longitud, que no se compensa con la profundidad ni siquiera con la variedad: he aquí lo que revela la titulada «ópera cómica» de Vives, sin viabilidad ni aun en los escenarios zarzueleros.

Una cualidad salva a «El monarca negro» de la sonrisa burlesca, que en otro caso, despertarían sus procedimientos anticuados. Es la ingenuidad con que el autor ha perseguido durante quince años el ideal de escolar con su engendro la escena de nuestro teatro de ópera, la misma ingenuidad que manifiesta la música: música de un artista novel en las fides teatrales... Bueno; su ansiedad ya ha sido satisficida; ahora es preciso avanzar y ponerse a la altura de los tiempos; confiamos en que ello le será fácil a Joaquín Cassadó, porque sus dotes de músico han quedado bien patentadas.

Del somero análisis que acabamos de esbozar acerca de las obras estrenadas en la última temporada lírica, queda bastante mal parada la flauta de vista de la empresa para oír las producciones que pueden proporcionar positivos aplausos y provecho. De las cuatro mencionadas sólo «Ivan» hubiese podido engañar, quizás por referencias interesadas de afilide la frontera, pregoneras de un éxito tan ficticio como hábilmente trabajado. Y ya se ha visto...; preferimos las tres restantes... acerca de cuya aceptación entusiasta—ni aún estimable—no cabía formarse ilusiones. Total: cuatro óperas nuevas; cuatro cadáveres más, desde el punto de vista estético.

Ramón ESCARRA.

CRONICA LOCAL

LOS CONCIERTOS DE LA SEMANA

Concierto benéfico Longás-Cassadó. — Primer de Cuadro: Orfeo Catalá, Massiá, Schweitzer. — «Música de cámara»: Trio de Barcelona. — «Amigos de la Música»: Mercedes Rosés Rigalt y orquesta Pujol. — Hotel Ritz: Joaquín y Gaspar Cassadó y Andrea Fornells.

Semana ajetreada para el cronista ha sido la transcurren entre los dos últimos jueves. Y todavía hay que añadir a los seis arriba anunciados, dos conciertos en la Sala Acolian, correspondientes a viernes y martes últimos por las señoras Zanardi, soprano, y Graells, pianista (de los que se ha dado cuenta en la crónica diaria); otro el domingo por la tarde, en el Orfeo Graciano, por el joven violinista Altamira y el pianista Figueras, al que no pudimos asistir por coincidir con el del Palau; y dos más anunciados para esta semana por el guitarrista Pujol, de los cuales se suspendió el primero y se celebró anoche el segundo en la Sala Mozart con un lleno completo, del que nos ocuparemos en la próxima semana.

Pasemos ahora revista a cuanto hemos oído, y pidamos una vez más, aunque será tan en vano como de costumbre, que los señores concertistas tengan misericordia de nosotros y se pongan siquiera de acuerdo para no coincidir en los días y horas en que pretendan hacer nuestras delicias.

El pasado viernes celebróse en el Palau un concierto a beneficio de la «Asociación de Santa Eulalia para protección de normatistas». Bueno. Ya sabemos en qué consisten, por lo general, estos conciertos de beneficencia: se constituye una Junta de damas de alta sociedad que se encarga del tinglado de la colocación de billetes, comprometiendo a sus «numerosas relaciones», muchas de las cuales aceptan a regañadientes; se compromete luego a los infelices artistas para que sirvan de pretexto por poco dinero (dado el fin benéfico y salvo contadas excepciones), con el encargo de que toquen cualquier cosa, números ligeros, que molesten lo menos posible. Y luego a prenderse de mil aires, a llegar a la fiesta lo

posible, a luchar mucho, a charlar lo más, y a escuchar lo menos, como no sea alguna picecita con sordina... ¡ay, qué fino!

Así ocurrió, poco más o menos, en este concierto. Presentáronse los conciertos, en medio de la soledad de los bancos, que en el Palau hacen las veces de butacas. Mas a medida que la fiesta avanzaba, iba llegando gente y más gente pulcramente emperifollada, y allí, hacia la tercera parte, la sala estaba deslumbradora. Todos lucimos la mar y nos recreamos también la mar en la contemplación de tanto bueno como se exhibe por esos mundos de Dios...

¡Ah! En el hemisferio, los jóvenes Casadó y Longás parecían tomarse, a ratos, la cosa por lo serio. Nos sirvieron primero una sonata de Mendelssohn, de cuya ejecución el principal mérito fué la habilidad en disimular lo que andaba sólo prendido con alfileres. No aseguraremos que la unión del pianista y el violoncelista en esta obra tuviera todo el carácter de una improvisación, pero sí que faltaba allí un "pulido" más que regular. A los señores de la beneficencia, los pocos que escucharon, les pareció muy bien y nosotros, encantados.

Lo ocurrido luego ya no nos encantó tanto. El pollo Federico Longás sentóse nuevamente al piano para desfogarse con toda una parte formada por obras de su propia cosecha, y todas del género "español" que tanto priva ahora y cual más, cual menos tirando a Albéniz o a Granados, pero con una "querencia" insoportable. ¡Ah! Esa "Iberia" y esas "Goyescas", cuantas víctimas están perpetrando en la generación que sube... y lo que le rondar, morena!

Es hora ya de terminar con tanto plagio de excursión musical por tierras de España y volver a casita, donde queda todavía un arsenal de folletos por explotar, algo mejor que estropeando canciones populares.

Quedamos en que la media docena de numerosos hispanícos, o ibéricos, o béticos, o como fuera, de Federico Longás, muchacho de innegable talento y de no menos innegable audacia, son de lo peorito en el género, así por lo sobado de la forma como por lo insubstancial del fondo. A desquitarse tocan, amigo Longás, demostrando que llevamos dentro algo nuestro, cosa que nos guardaríamos muy bien de negarle a quien como este ya acreditado pianista y compositor en ciernes, está aún en los comienzos de una carrera que puede todavía ser brillante.

En la tercera parte, ambos hábiles instrumentistas desplegaron sus buenas dotes en una serie de numeritos a la medida de la fiesta, o sea del género de perla en dulce, inclusive "Nocturno" de Chopin y "Titi y Escarbat" y todo lo demás propio de las circunstancias. Destacó por su mayor novedad el titulado "Guitarra" de Moszkowsky, cuadrado musical bien hallado en particular por su bonita factura.

Tanto Longás como Casadó estuvieron muy bien en estas obras y lo consignamos con sumo gusto. Y hasta el próximo concierto benéfico, del que no nos libraremos el día menos pensado.

Y ahora precisa cambiar de tono. Así lo exige el programa del primer concierto cuasemal, dado pocas horas después, por lo opuesto del anterior, por todos estilos. Nos hallamos en pleno Bach, (Juan Sebastián, el padre de la música, y Friedemann, primogénito de aquél). Gran concierto a base de órgano, con intercalados de violín; la fusión de estos dos instrumentos tan opuestos resultó del más excelente efecto. Y engarzados en el programa, completándolo, algunos pequeños corales de la célebre "Pasión" de Bach, a cargo del benemérito "Orfeo Catalá".

No necesitamos acreditar una vez más la admiración que sentimos por esta institución y por sus maestros directores. Pero esta vez hemos de permitirnos disentir de estos últimos por lo que se refiere a la selección de los fragmentos verificada en el sublime Oratorio que acabamos de mencionar. Con franqueza decíamos que si no nos fuera conocido desde hace tiempo ese monumento de la música, titulado "La Pasión según San Mateo", no había de despertarnos la audición que nos ocupa grandes deseos de saborearlo. Y si fuéramos preguntando con sinceridad a la mayor parte de los asistentes, creemos que serían muchos de nuestra misma opinión.

La idea de poner en estudio obra de tal importancia no puede ser más digna de loa. Era una verdadera necesidad, en pro de la cual nuestra humilde voz clamaba hace mucho tiempo cerca del maestro Millet y de sus compañeros. Pero confiábamos en que el procedimiento a seguir, fuera el mismo con tan admirable acierto empleado para la ejecución de la gran Misa en si menor, del propio Bach. Comenzar por fragmentos, pero seleccionando entre ellos algo de lo más saliente, algo que se imponga desde el primer momento y que a la vez que de "avant-gout" para el público, interesándole con avidez por conocer el resto, sirva también para dejar hecha ya una parte importante del impropio trabajo que supone montar semejantes obras.

¿Quiere alguien decirnos qué trabajo representa lo piquísimo verificado, con bastante carácter de improvisación, caso insólito en los hábitos del "Orfeo Catalá"? Estos pequeños corales, de cortísima duración, breves comentarios, en su mayor parte, a unos recitados o arias no ejecutados, con todo y evar el sello innegable de su autor, no pueden dar idea de la grandeza de la obra, ni interesar en ella al profano; ni su audición actual resuelve nada con respecto a la verdadera del conjunto, felizmente anunciada para el año próximo.

Pero además de este mal de origen, que exponemos sin ánimo de molestar y en cumplimiento de nuestro deber, sentimos también vernos obligados a poner tachas en los procedimientos emplea-

dos. Los coros ejecutados no son interesantes, como aquí los hemos oído ahora, con gran sorpresa nuestra. No estamos en el caso de "Parsifal", todo lo contrario. Las voces del coro deben estar mucho más cerca del auditorio, dando relieve a la obra por su contraste con los fragmentos a solo; una audición entera en estas condiciones adolecía de monotonía insoportable.

Otro reparo todavía. ¿Por qué cantar "a capella", o sea a voces solas, lo que en la partitura está escrito con acompañamiento de instrumentos de madera y de cuerda, y también con órgano en el bajo continuo? ¿Por qué, cuando menos, no haber utilizado al excelente organista de que se disponía y que actuaba sólo en los intermedios de un coro a otro? No podemos comprenderlo, ni sabemos a qué atribuirlo en quienes como los del "Orfeo Catalá" acostumbran a hacer tan bien las cosas, y son en particular tan esclavos del deber. Mucho nos complacería ver aclaradas nuestras dudas.

Expuesto lo que va escrito, no podemos si no tener elogios para el concierto que nos ocupa. Nuestro primer Orfeo se portó a la altura de su fama, y de un modo especial en el ya conocido Motete a ocho voces, del propio Bach, que tiene desde hace tiempo en su repertorio, estuvo sencillamente admirable. Es la vez que más honda impresión nos ha producido tan inspirada página musical, que requiere para ser saboreada cual merecen los alientos de este gran Orfeo, y el talento tantas veces reconocido a su primer maestro-director.

El gran organista alsaciano Scheuwer, a quien tributamos recientemente en estas "Hojas" el homenaje que tiene bien merecido, estuvo, como de costumbre, hecho un maestro del órgano. En las diversas composiciones de Bach, que iban a su cargo, justificó una vez más la justa fama de que goza, como verdadera autoridad en esta clase de interpretaciones. Soberbia fué asimismo la ejecución de una gran Sonata, de Mendelssohn, obra que no vacila-

riamos en colocar entre lo más saliente de este autor, así por su inspiración como por su magnífica severidad de estilo, que tiene bien merecido, estuvo, como trunfo que la ejecuta.

Tuvimos, por fin, que agradecerle el darnos a conocer a un nuevo músico belga, Maleingreau, joven compositor, de quien hace el ejecutante los más extraordinarios elogios, que no nos parecieron del todo injustificados, a juzgar por lo poco que oímos, pequeño fragmento de una Suite para órgano, que convendría oír entera para juzgarla en su verdadero mérito.

Nota simpática fué también la importante parte que tomó en este notable concierto el violinista Massié, otro de nuestros jóvenes músicos de mérito innegable. El concertista hizo gala de una muy correcta escuela de violín, que se avenía por completo con el severo género de música del programa, y sobresalía además por la dulzura del tañido, sabiendo hacer vibrar su instrumento con una delicadeza de matices y una belleza de sonoridades, que nos dejó del todo convencidos. Sin duda, constituirá este concierto un gran paso en la carrera de dicho violinista, ya realmente notable, a quien auguramos grandes éxitos, si sabe mantenerse en la senda emprendida.

El programa poco, como de costumbre, por demasiado largo. A la salida quisieron todavía prolongarlo algunos jóvenes inconscientes, con cantos fuera de lugar en aquellos momentos, demostrando sólo de que ninguna emoción guardaba su alma de las sublimes páginas que acababan de oír. No es lo mismo salir de una audición de Bach que de una audición de sardanas. Esto es el verdadero patriotismo, y no el otro, por lo menos, según nuestro modo de entender.

Habiéndonos extendido más de lo que pensábamos, nos vemos obligados a aplazar para la próxima "Hoja" la reseña de las demás audiciones anunciadas al comienzo del presente artículo.

PLEITO INTERESANTE

"EL ORFEO GRANOLLERÍ"

(Sección coral de l'UNIO LLIBERAL, de Granollers)

Es expulsado de la Germanor dels Orfeons de Catalunya

(Conclusión)

Así las cosas, la comisión permanente recibió con la natural sorpresa una comunicación del "Orfeo Granollerí" de l'U. L. L., fechada el 22 de noviembre—acompañada de una tarjeta de ofrecimiento dirigida al maestro Luis Millet, presidente de dicha comisión, por el señor don Amador Garrell, que sin formar parte de la Junta del mencionado "Orfeo" asistió en calidad de socio del mismo a la entrevista celebrada el día 16—, en la cual, después de varias consideraciones se hace constar:

Primero.—Que el O. G. de l'U. L. L. no ha tenido jamás tratos ni pactos con ninguna entidad política, ni menos con la Unión Monárquica Nacional, que no fué la organizadora del acto de Parets.

Segundo.—Que la excursión a Parets sólo tuvo una finalidad artística: la de propagar el arte de nuestra tierra; no siendo responsable aquella entidad coral, por lo tanto, de que, después del concierto, algunos señores se manifestaran públicamente, propagando determinadas ideas políticas.

Tercero.—Que deseando fervientemente detallar la obra cultural, artística, y al propio tiempo, patriótica que realiza el O. G. dentro de la Unión Liberal y dentro y fuera de Granollers, aquella entidad vería con gusto que SE CONVOCARA A LOS ORFEONES DE CATALUÑA a una reunión extraordinaria donde la representación del "Orfeo de l'U. L. L." presentaría toda clase de pruebas documentadas acerca de los extremos objeto de este debate, y pondría de relieve, al mismo tiempo, los verdaderos motivos que han impulsado a los denunciadores del expresado "Orfeo".

Cuarto.—Que a fin de amparar a todos los orfeones de Cataluña contra cualquier rivalidad o rencilla de carácter político o personal, el O. G. de l'U. L. L. propone que por la comisión permanente se redacte un proyecto de reglamentación jurídica legal de la "Germanor", para exponerlo a la consideración, estudio y definitiva aprobación de los orfeones de Cataluña.

La comisión permanente acordó no admitir la anterior comunicación, fundándose en los motivos siguientes:

Por no ser cierto que en la reunión de la Comisión permanente y la delegación del O. G. de l'U. L. L. se aceptase que éste formulara una "contestación escrita", sino que redactara un "documento de descargo y protesta" que reflejara fielmente las manifestaciones verbales de dicha delegación.

Por no ser cierta la afirmación de que el O. G. no ha tenido jamás tratos ni pactos con ninguna entidad política, pues la Sociedad "El Jardín", de Parets, por más que se titule "recreativa", es una entidad política conocida con el nombre de "Centro Liberal de Parets", y adscrita a la Confesión Liberal democrática de Granollers", según explicita la manifestación del periódico "El Democrata", de Granollers (del 19 de octubre último), órgano de la mencionada Coalición. Hecho que no debe desconocer el O. G. de l'U. L. L. porque en el mismo número del citado periódico, hablando de la significación política liberal de "La festa de Parets", se lee: "No ha de sorprender a ningún que amos nostres hi assistissin ni que honorés la festa amb la seva presència i llurs composicions l'Orfeo Granollerí". Además de todo ello, es preciso recordar que el "Orfeo Granollerí" convive con una entidad política, pues en realidad, es y se nombra: "Sección coral de l'Unió Liberal", de Granollers.

Porque si el O. G. realizó la excursión a Parets "son el único y exclusivo ob-

to de extender el arte de nuestra tierra", y este acto puramente artístico se aprovechó para realizar un acto político, el O. G. tiene la obligación ineludible de protestar de ello, si no quiere que se le considere responsable de aquel cambio de finalidad.

Porque la Comisión permanente entiende que no podía ni debía "convocar a los Orfeones de Cataluña a una reunión extraordinaria", donde se ventilan rivalidades y rencillas locales, que nada tienen que ver con la "cuestión de hecho" de que se trata, ya que el O. G. fué a Parets por su libérrima voluntad, y es el solo el que debe responder de dicho acto, sin involucrar en sí mismo las rivalidades locales, que sólo servirían para desviar la cuestión: propósito del O. G. de l'U. L. L. que la Comisión permanente debía evitar, para no ofrecer el espectáculo de una discusión enconada, en la cual debía inhibirse, lamentándolo, la "Germanor dels Orfeons de Catalunya".

Y porque la Comisión permanente cree que ninguna reglamentación jurídica legal podría amparar el acto del O. G. en Parets, siendo, como es, exclusivamente artística la actuación de los Orfeones de Cataluña, y considerando el ideal que les une en el cultivo del arte musical de nuestra tierra y el enaltecimiento de la patria catalana, bien opuesto ciertamente al acto que se organizó en Parets para glorificación de una tendencia política que se considera heredera del sentido anticatalán que promovió aquel estado pasional causante de la muerte del muchacho orfeonista Benet.

Por todos estos motivos, y atendiendo a lo convenido en la entrevista del 16 de noviembre, la Comisión permanente envió al O. G. de l'U. L. L. con fecha 28 de noviembre, la fórmula del documento de descargo y protesta que, a juicio de la Comisión permanente, solucionaría el asunto. Esta fórmula significaba que el O. G. debía subscribir los dos extremos siguientes:

I. L'excoarsió a Parets de l'Orfeo Granollerí (sección coral de l'Unió Liberal) s'empenygué amb el caràcter d'una de tantes altres excursions que realitza pels pobles de la comarca, amb l'única i exclusiu objecte d'expandir l'art de la nostra terra. Mes com siga que, aprofitant l'acte del concert donat per l'Orfeo esmentat, determinats senyors es manifestaren públicament, propagant determinades idees polítiques, sense que això fos previngut en cap dels programes circulars. L'Orfeo Granollerí (sección coral de l'U. L. L.), fa constar la seva més enèrgica protesta per la significació política que aquesta intromisión inesperada pogué donar a l'acte purament artístic que l'Orfeo acabava de realitzar.

II. L'Orfeo Granollerí, encara que sigui com a Sección coral de l'Unió Liberal, fa constar que la seva actuació es exclusivament artística i està desligada de tot compromís polític, essent son ideal, com els demás Orfeons de Catalunya, el conreu de l'art musical de nostra terra i l'enaltiment de la patria catalana.

Con fecha 4 de diciembre la Comisión permanente recibió una comunicación firmada por el presidente, el director y el secretario del "Orfeo Granollerí" de l'U. L. L., y además por los señores don Alfredo Canal, don Pedro Véguez y don Amador Garrell, que acompañaron a la delegación en la entrevista del 16 de noviembre, en cual comunicación se fija de una manera definitiva la actitud del

O. G. de l'U. L. L. en cuestión tan debatida. Se niega esta entidad a subscribir la fórmula de protesta propuesta por la Comisión permanente, y se atiene a los términos de su comunicación del 22 de noviembre, alegando que la contestación solicitada ha de responder al propio espíritu del "Orfeo" y no a sugerencias de fuera. Hace constar su sentimiento por que la Comisión permanente, que parece desentenderse de todo cuanto no sea la excursión a Parets e inhibirse de todo cuanto tiene íntima relación con la denuncia de que ha sido objeto el O. G., pretenda, por otra parte, exigirle manifestaciones referentes a la "Unió Liberal", que ni de cerca ni de lejos tiene arte ni parte con el asunto de Parets.

El O. G. no tiene inconveniente en constatar su gratitud respecto de la "Unió Liberal", ahora y siempre, y está dispuesto a manifestar explícitamente cómo está alojado y amorosamente acogido en aquella Sociedad, muy catalana y democrática, si se sigue como criterio general, en la "Germanor dels Orfeons de Catalunya", exigir a cada cual la relación circunstanciada de cómo viven, dónde y por qué medios económicos.

Convencida la Comisión permanente—después de todo lo reflexionado—de haber agotado todos los medios que estaban en su mano para llegar a la deseada solución amistosa, y teniendo en cuenta la actitud, completamente opuesta al espíritu que informa la "Germanor", que al "Orfeo Granollerí" adoptó claramente en su última comunicación, ha creído llegado el momento de aplicar el fallo resultante del plebiscito al que fueron llamados los Orfeones que integran la "Germanor".

Audieron al plebiscito, 37 entidades, votaron por la expulsión, 31; dos votaron en sentido negativo; y cuatro en sentido condicional: facilitando a la Comisión permanente a acudir a medios de concordia. Después de las gestiones realizadas por la Comisión en este sentido, no es dudoso suponer que el voto condicional de estas cuatro entidades debe sumarse a los votos de expulsión.

Así pues, interpretando la voluntad de la mayoría de las entidades que constituyen la "Germanor", la Comisión permanente ha dirigido al O. G. de l'U. L. L. la siguiente comunicación, cerrando definitivamente tan enojoso asunto: "Senyor president de l'Orfeo Granollerí, Sección coral de l'Unió Liberal".

Distingit senyor: Rebuda la comunicació que amb data 4 de desembre propassat ens endreçà eix "Orfeo Granollerí", en la que manifesta de manera terminant no estar disposat a admetre la fórmula de document de descarg i protesta que amb data 28 de novembre aquesta Comissió li remeté.

Com sia que la Comissió permanent de la "Germanor dels Orfeons de Catalunya", oreu fermament que la susdita fórmula s'ajusta per complet a lo convingut en l'entrevista tinguda amb la delegació d'eix "Orfeo Granollerí" de l'U. L. L. el 16 de novembre propassat, i és la única que la Comissió podia acceptar i confiadament sotmetre a les entitats de la "Germanor" en demanda d'indulgència, considera aquesta Comissió que l'"Orfeo Granollerí" de l'U. L. L., pel fet de rebutjar la fórmula esmentada, única també que podia justificar la seva actuació a Parets el 28 de setembre passat, s'afirma de manera terminant en una actitud completament oposada a l'esperit que deu informar i informa les entitats que constitueixen la "Germanor".

Es, doncs, amb el més gran sentiment que, aquesta Comissió considera a l'"Orfeo Granollerí", Sección coral de l'Unió Liberal, separat des d'aquest moment, de la "Germanor dels Orfeons de Catalunya" i aconcorda interrompre tota relació amb ell.

Demanant a Deu que us il·lumini per al més gran bé de l'art i la Patria Catalana, us saluden atentament, la Comissió permanent de la "Germanor dels Orfeons de Catalunya": (firmado): Luis Millet, Joan Llengueras, Joan Gihert Camins, Joaquín Pecanins, E. Balcells y Joan Balcells.

Todo lo actuado con tal motivo ha sido comunicado, con fecha de 30 de enero próximo pasado, por la mencionada Comisión permanente, a cada una de las entidades que constituyen la "Germanor dels Orfeons de Catalunya", de cual comunicación nosotros hemos sacado el presente extracto para conocimiento e ilustración del público que se interesa por estas cuestiones.

IGACETA

Concierto Llobet

Nuestro gran concertista catalán, el maestro de la guitarra Miguel Llobet, dará el próximo domingo, por la tarde, una notabilísima audición, permitiendo nuevamente saborear a nuestro público, después de largos años su excelente escuela de guitarra, que le coloca a la cabeza de los concertistas del día.

He aquí el importantísimo programa, compendio de cuanto bueno existe en la literatura de este difícil género musical:

Primera parte.—Minuet, Sor; Estudio, Sor; Andante, Mozart; Allegretto, Sor.

Segunda parte.—Estudi brillant, N. Coste; Masurca, Bofaletti; Romança, Rubinstein; Dança espanyola, Granados; Torre hermeja, Albéniz.

Tercera parte.—Quatre melodies populars catalanes, armonitzades per M. Llobet, a) El testament d'Amelia, b) La filla del marxant, c) La fladora, d) El mestre; Masurca, Tárrega; Sonni (Estudi), Tárrega.

Inauguración de las conferencias en la "A. de Música de cámara"

El próximo domingo dará el reputado teórico y compositor José Barberá la primera de las conferencias anunciadas por la "Asociación de Música de cámara"

ra" en su plan del presente curso. Colaborarán en el conferenciante la soprano Pilar Ruff, que interpretará canciones de los maestros Pabissa y Lamote de Grignon, y además los pianistas Elvira Urrutia y Manuel Serra en el acompañamiento de aquellas e ilustraciones musicales de la parte dialéctica.

El programa de esta interesante conferencia es como sigue:

"El fet estètic musical en ses relacions entre productor i receptor".
I. La musicalitat natural; II. Diferències específiques entre ambdues musicalitats; III. L'ambient i la educació musical; IV. L'ambient actual; V. El productor; VI. El fet estètic-musical; VII. El factor musicalitat; i VIII. Contemplació i percepció del fet estètic-musical; Audició de dues cançons: "El bastó" (J. Pabissa), "Prec de Madona Elisenda" (Lamote de Grignon). Font-ne, primerament, l'anàlisi de la estructura i de la construcció.

Orquestra clásica

Esta corporación orquestal, que acaba de fundarse bajo la dirección del maestro Ainaud, hará su presentación el próximo domingo por la tarde, en la sala de conciertos del Orfeo Graciense, ejecutando el siguiente programa:

"Agiropina", obertura, Haendel; Sorena, Mozart; Suite en si menor para flauta y orquesta, J. S. Bach; Escenas de niños, Schumann, (transcritas para orquesta por Godald); "Ultima primavera", Grieg; y Danza húngara, Brahms.

Audiciones musicales en el Hotel Ritz

La dirección de este aristocrático hotel, recientemente inaugurado, está organizando una serie de exquisitas audiciones de música en su grandioso salón de fiestas, durante la presente Quaresma.

Han abierto ya la marcha los concertistas señores Casadó (padre e hijo) con varias audiciones de piano y violoncelo, tomando además parte en una de ellas la aplaudida soprano, solista del Orfeo Catalá, Andrea Fornell, cantando deliciosos lieder.

Para el próximo domingo, por la tarde, se anuncia un concierto de violín por el notabilísimo concertista Francisco Costa, que tantos éxitos ha recogido en esta capital durante el presente invierno.

Y para el siguiente lunes, día primero de marzo, se dispone después de la comida de moda, una gran soirée de danzas aristocráticas, a cargo de la celebrada danzarina holandesa Comtesse de Villeuve, junto con el primer bailarín ruso Orea Wador, que tan aplaudidos fueron en el último festival catalán del Liceo. Además, aquella profesora de danza, presentará a un grupo de niños, algunos suyos, que ejecutarán variadas danzas de conjunto.

RECTIFICACIONES

En la penúltima "Hoja" publicamos la reproducción de un busto del violinista Costa, autorizados por este artista quien nos había facilitado la fotografía, pero por error de pluma lo atribuíamos al caricaturista señor Passarell, siendo así que su autor es el señor R. Llisas. A cada cual lo suyo. La caricatura original de Passarell, por cierto muy acertada y que era la que realmente teníamos intención de publicar, se nos traspasó y esto nos indujo al error. En otra ocasión oportuna la daremos a conocer.

En la última "Hoja", por error de los encargados de la estereotipia, fué trocada la colocación de grabados de los violinistas belgas Bériot y Vieuxtemps. Aunque por desgracia estos artistas, fallecidos hace ya medio siglo, no podrán exigirnos la rectificación, también nos complacemos en haberlo constatar así. Téngase, pues, entendido que el retrato es la propia effigie de Bériot y la caricatura de Vieuxtemps.

DIETARIO

Viernes 27

Sala Acolan. — Concierto de piano y órgano por el maestro Martínez Valls. Obras de Grieg, Balista, Torres, Loebl, Chopin y Beethoven. A las cinco y media de la tarde.

Domingo 29

Polierama. — "Asociación de Música de Cámara". Conferencia por el maestro José Barberá, con la colaboración de la cantante Pilar Ruff y los pianistas Elvira Urrutia y Manuel Serra. Tema: "El hecho estético musical, en sus relaciones entre productor y receptor". A las once de la mañana.

Novedades. — "Asociación Catalana d'Estudiants". Festival benéfico por el Orfeo Graciense y la cebra "La Príncipe de Perelada". (No hemos recibido el programa.) A las once de la mañana.

Palau. — Segundo concierto de Quaresma, a cargo del guitarrista Miguel Llobet. Obras de Sor, Mozart, Costa, Bofaletti, Rubinstein, Granados, Albéniz, Llobet y Tárrega. A las cuatro y media de la tarde.

Orfeo Graciense. — "Orquestra clásica", dirigida por el maestro Enrique Ainaud. Concierto de presentación, con obras de Haendel, Mozart, J. S. Bach, Schumann, Grieg y Brahms. A las cuatro y media de la tarde.

Hotel Ritz. — Concierto en el salón de fiestas por el violinista Francisco Costa, acompañado al piano por el maestro Joaquín Casadó. Tarde.

Lunes, 1 de marzo

Hotel Ritz. — Soirée de danzas artísticas en el salón de fiestas por la Comtesse de Villeneuve, el primer bailarín ruso Orea Wador y un grupo infantil de discípulos. Obras de Isidre Gillet, Chopin, Sielke, Grieg, Saint Saens, Schubert, J. Strauss, Geissler, Joyca y De Berini.

Concerts

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA

En el primer concert dels organitzats per aquesta Quaresma, ultra l'Orfeó Català, hi prengueren part el distingit organista Schweitzer i el violinista Massià.

Ben pocs autors hi havia en programa, més un d'ells, Bach, per tots pagava. L'Orfeó Català en cantà sis chorals de «La Passió segons Sant Mateu»: una obra tan sospirada i per la totalitat de la qual emplaçem la nostra entitat benemèrita. Se'ns fa llarg el temps d'esperar, car voldríem haver fruit ja en absolut les seves grandeses. Els fragments cantats per l'Orfeó són model d'aquella sobirana ciència, i la interpretació que la massa donà als chorals, reformà el desig que sentim, que aviat pugui l'Orfeó oferir-nos-la íntegra.

Renovà els seus èxits amb el gran motet, a vuit veus i en dos choirs, «No et deixo, Jesús», l'estructura d'incal·lible del qual fou salvada per tot el conjunt, amb aquella valentia sols pròpia d'una massa bregada, el cap del qual conjunt és la batuta ferma d'En Millet. Els grans aplaudiments del públic premiaren justament llur esforç.

L'organista Schweitzer, ja prou conegut per sa experiència en aquest instrument, ens ho justificà en la sessió, interpretant i adoptant les millors combinacions per a ennoblir l'obra de Bach i Mendelssohn. Tocà, del primer, «Preludi i fuga en sol major»,

«Choral», «Ich ruf zu dir, Herr Jesu Christ», «Choral», «Erbarne dich mein», «Herre Gott» i «Preludi en si menor». Del segon, «Allegretto-Adagio» i una «Sonata», subraïllant en tots els casos ço que desitjava fer cantar descobrint preciosa tècnica en unes ocasions, i en altres coneixement profund dels pedals.

Donà un autor nou belga, Malein-greau, en un «Moderato», fragment de la seva «Suite» molt acceptable, si bé sa modalitat moderna no hi és ostensible, acabant en un formós «Choral en la menor» de C. Franck.

El correcte Massià, alternant amb aquestes obres, ens féu sentir «Xacóna», de Vitali; «Sonata en mi major» i «Grave», de F. Bach, i «Andante» de Rheinberger, assistint-lo, en la part d'acompanyament a l'orgue, el susdit concertista Schweitzer. Les facultats que En Massià té en el violí, les havem proclamades diferents vegades, però en aquesta especialitat d'obra serena és en la forma que més triomfarà, car no tots els violinistes de la seva talla saben circumscriure's en aquest gust de clàssica distinció.

En Massià i els altres reberen l'assegurança de sa bona feina amb l'aplaudiment del nombros auditori, qui de totes maneres hauria agraït qualque tolerància en el programa per tal d'alleugerir-lo de la rigidesa quaresmal.

U.

Associació de Música da Camera

Ben agradable als aficionats fou la sessió d'ahir a càrrec del Trio de Barcelona, compost pels artistes Perelló, Marés i Vives, més assabentats cada dia de ço que deu ser un conjunt així, propi tan sols per a obres on els tres han d'exercir com ú, i cadascun vetllar pels altres. Volem dir que la compenetració cada dia més estreta dels tres joves, en fan ja avui un admirable Trio que a alçada el miren fins fora de casa.

En aquesta ocasió hem de prosseguir els elogis que en férem quan tonaren de llur tournée per Amèrica, i de manera especial el violoncellista Marés, que si era de tots qui més atenció necessitava, actualment s'ha afermat, no necessitant de ningú favor. Verament s'ha soltat, i el treball del Trio, com diem, honora Barcelona i son títol.

En aquestes condicions executaren el «Trio» de Beethoven, en «si bemol op. 11» que a ses mans sona acuradíssim en la dicció, però millor i amb més coneixement al nostre entendre ho feren amb el modern d'Arensky en «re menor op. 32». Es aquesta obra de les més suggestives que en música «da camera» s'han fet després dels clàssics, per la seva claredat i bella construcció, i tant en Vives com en Perelló, com en Marés, hi estigueren tan encoertats que hagueren de repetir l'«Elegia». Acabà l'audició amb les obres de Granados «Danses espagnoles» i «Allegro apassionato», en les quals es feren creditors de noves proves d'entusiasme pel nombros públic que amb atenció els escoltava.

—U.

"La Veu de Catalunya"

24 Febrer 1920

De Arte.

Palau.—El primer concierto de Cuaresma ofrecía todos los caracteres de gravedad, de concentración religiosa, propios del caso: si el virtuosismo no quedaba excluido, era un virtuosismo de buena ley, que no contradecía los cánones del estilo. Bach dominaba en el programa, lo cual bastaba para imprimirle incomparable grandeza.

La presencia de uno de sus más inteligentes intérpretes, el doctor Albert Schweitzer, organista de sólidas cualidades, contribuyó a dar autoridad a la ejecución, suponiendo que la necesitara, lo cual no puede afirmarse hallándose la parte coral bajo la dirección del maestro Millet, que como traductor del gran arte del "Cantor" de Leipzig, hace ya tiempo que tiene hechas sus pruebas.

No hay que olvidar a otro de los solistas del concierto, al violinista Juan Massiá; seriedad, corrección, sentimiento verdadero, una escuela irreprochable, esto es lo que aplaudió el público en el joven artista; y en el caso concreto de las composiciones de Bach, su conocimiento de las obras y del estilo de la época. El "Grave", con acompañamiento de órgano, delicioso, lo tocó con intensa expresión. Un merecido éxito.

El señor Schweitzer inauguró la sesión con el preludio y fuga", en sol mayor, para órgano solo, y cerró la primera parte con el "Preludio" en si menor, después de dos corales para órgano, y de tres corales de la "Pasión, según San Mateo", cantados por el "Orfeo". Aplaudido merecidamente, lució su ejecución en otras composiciones de Mendelssohn, de P. de Maleingrean, un compositor belga contemporáneo, de Rheinberger, y de Franck. La belleza del coral de este último, hubiera sido más apreciada aun, de no haber estado colocado al final de un programa tan denso, y cuando encontraba fatigada la atención del auditorio.

El mayor éxito de la tarde fué el motete a ocho voces y dos coros "Not deixo Jesus", que aunque conocido ya, valió un nuevo triunfo a los coristas del "Orfeo" y una ovación al maestro Millet, llamado por dos veces entre ruidosos aplausos. La ejecución de esta composición grandiosa, que revela el genio de Bach, de modo tan completo, estuvo a la altura de la obra: no cabe mayor elogio.

= Los señores armadores y cargadores de buques, así como los marinos, es de utilidad sepan que el barco de cemento armado "Mirotres", al regreso de su último viaje, en pleno temporal (que tan gravísimos daños ha causado) y hallándose a cinco millas del puerto de Barcelona, se le rompió un tubo de admisión del motor, cuya reparación exigió algunas horas. Los remolcadores pedidos no pudieron auxiliarle, dado el estado del mar, pero efectuada la reparación, ganó fácilmente y entró por sus propios medios en el puerto, cuando los demás buques sumergidos en el mismo no podían salir, lo cual es motivo fundado de elogio de los marinos, que ven en estas "Mirables condiciones maríneas, comprobado ya anteriormente, ni en sus magníficas y holgadas bodegas y demás departamentos se note el menor signo de humedad, lo cual hace al barco muy propio para cargamentos delicados.

"Diario de Barcelona"

24 febrero 1920

NOTAS MUSICALES

PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Conciertos de cuareasma

El primero de los cuatro conciertos anunciados estaba dedicado a la música religiosa. En torno de Bach, el patriarca de la música, se desenvolvía el programa. Y es digno de notar el hecho de que con todo y contar cerca de siglo y medio de existencia, las obras de Bach no decaen en interés al lado de otras más modernas, porque son obras de todos los tiempos, donde se hermanan admirablemente la emoción y el ingenio; la majestad, de sus cadencias deja una impresión beatífica de reposo.

Del genial compositor interpretó el Orfeo Catalá, con su habitual maestría, varios corales de la "Pasión, según San Mateo; Jesús dolcíssim, ¿per qué et persegueixen?, ¿Qui es qu'alxís colpeja?, Crudel el mon ni ha judicat, El que Deu vol sempre es compleix, Oh testa llatzerada! y Si lluny de tu jo vivia", y el motete a ocho voces: "No't deixo, Jesús". La novedad introducida por el Orfeo, de cantar desde el interior, invisible para el público, tenía cierto encanto, si bien debido a la distancia se pierden algunos detalles y no se oyen bien equilibradas las voces.

El organista, Albérto Schweitzer, interpretó de Bach varios corales, preludios y fugas, demostrando su devoción y competencia en el estilo del gran compositor de Leipzig; del mismo compositor oímos al violinista Juan Massiá, el de tono purísimo, el de severo estilo, la "Sonata en mi mayor".

El resto del programa componíase de varios fragmentos de Mendelssohn y del moderno Pablo de Maleingreau, y el "coral en la menor", de C. Franck, para órgano; de "Chacona" de Vitali, un "Andante" de Rheinberger, y un "Grave" de Bach para violín, con acompañamiento de órgano.

El programa fué bien acogido por el público, a pesar de ser de carácter más propio de la iglesia que del concierto, y el mérito de los ejecutantes fué aplaudido abundantemente.—C. L.

"Las Noticias"

24 febrero 1920

Espectáculos

MUSICALES

Asociación de Música da Camera

El Trío de Barcelona, cuyos éxitos son por todos reconocidos, ofreció una sesión a los socios de esta importante entidad, concurriendo a ella numerosísimo auditorio.

Dos obras exprofesas para trío formaban parte del concierto, siguiendo además dos danzas españolas de Granados, arregladas por Lamote de Grignon, y el "Allegro appassionato" también del malogrado autor de "Goyescas".

Los señores Perelló, Vives y Marés, que forman el Trío de Barcelona, dieron de nuevo una excelente muestra del gran partido que saben obtener en su conjunto, en el que siempre reina la más completa cohesión y unidad interpretativa. Es indudable que di-

chos señores no se han dormido en sus laureles, como se dice vulgarmente, ya que a cada concierto se advierte un mayor grado de unidad.

Obtuvo irreprochable ejecución el Trío de Beethoven, como asimismo el de Arenski, cuyo cuarto tiempo, denominado "Elegia", fué repetido entre clamorosos aplausos.

Las dos obras de Granados, interesantísimas por su bella estructura y delicado sabor popular, alcanzaron franco éxito. Las danzas, arreglo del maestro Lamote, constituyeron una magnífica muestra del gran dominio que tiene el director de nuestra banda en la ciencia instrumental. Realmente, de esas piecitas ha logrado el maestro Lamote una serie de efectos y sonoridades hermosísimos.

Nuevas y abundantes palmadas oyéronse a la terminación de las antedichas composiciones, premiando con ellas la exquisita labor de los artistas que componen el Trío de Barcelona.

ALARD.

"El Diluvio"

25 Febrer 1920

De Música

Palau de la Música Catalana

La serie de conciertos de cuaresma ha tenido una aceptación grandísima á juzgar por lo numeroso del público que asistió á la primera velada.

Poco acostumbrado está aquel á sesiones de órgano, y así es más de notar el interés demostrado, y la prueba de que la afición al arte serio va cundiendo.

Alberto Schereitzer era ya conocido en Barcelona y la seriedad con que interpreta á los grandes maestros del órgano es proverbial en todo centro musical del orbe. Una vez más Bach en sus manos resplandeció en toda su grandeza, y lo mismo el «Coral en la menor» de Franck y la «Sonata de Mendelssohn».

El violinista Maciá en la «Sonata en mi mayor» de Bach, para violín solo y en otras obras con acompañamiento de órgano, se mostró á la altura de intérprete de clásica escuela.

El «Orfeo Catalá», situado en lugar distante del hemicírculo y fuera por tanto del alcance visual de los espectadores, dió á conocer, con exquisita perfección seis corales de la «Pasión según San Mateo» de Bach, obra cuya interpretación integral esperan con ansia verdadera los muchos amantes del gran arte musical que han sabido cultivar cuantos como el maestro Millet han ensalzado con sus obras la gran obra del padre Bach. No menos fué aplaudido el «Orfeo» en la intachable interpretación del motete «No et deixo, Jesús» del mismo autor.

El «Trio de Barcelona» que componen los ilustres artistas Vives, Perelló y Marés ha dado una sesión para la Asociación de «música da camera», confirmando la buena fama adquirida entre nosotros y últimamente en la turné realizada por América, que ha constituido para los tres artistas catalanes una cadena de triunfos. Si no se hubiese solidado anteriormente tal renombre por modo incommovible, hubiera realizado la deseada meta del favor público esta corporación en el último concierto, en que logró el bis de la «elegía» del interesante «Trio» de Avensky, Beethoven y Granados, completaron el programa, que ciertamente no pecaba por falta de variedad. Unán los artistas nuestro parabien al unánime del público.—V.

“ Diario del Comercio ”

25 Febrer 1.920

Música y teatros

Palau de la Música Catalana

Orfeó Catalá

El Orfeó Catalá ha inaugurado brillantemente la serie de conciertos preparados para la temporada de Cuaresma.

Es el primero de dichos conciertos el que se dió el domingo en el *Palau de la Música*, donde se había reunido el entusiasta y numeroso público de los grandes festivales. Ese público que no deja nunca de responder a los llamamientos de la prestigiosa corporación coral que dirige el maestro Millet, estuvo la tarde del domingo en el *Palau* y no quedó ni una sola localidad vacía.

Se había dispuesto un programa muy a gusto de los buenos filarmónicos, pues era lo culminante del mismo algunas obras de Bach, que el organista doctor Schiweitzer ejecutó con arte insuperable.

No sólo interpretando a Bach se hizo merecedor el organista de las más entusiastas ovaciones, pero fue en ellas donde mejor pudo apreciarse su gran talento musical y su correctísima ejecución, advertidas las dificultades que ofrecen las páginas del coloso.

Otra obra en la cual el doctor Schiweitzer logró hacerse aplaudir con entusiasmo, fué el «moderato» de una «Suite» de Maleigreau, un compositor belga que se remonta muy alto en sus primeros vuelos.

Pero las más grandes ovaciones se las llevó el Orfeón, como acontece siempre. El público es todo del maestro Millet y de sus orfeonistas admirables. Los corales de Bach fueron interpretados de modo magistral, como es costumbre en la casa—si nuestra primera entidad coral toma parte en el concierto—y el entusiasmo del numeroso auditorio tuvo una expresión vibrante después del motete a ocho voces. El maestro Millet fué aclamado.

Tomó parte asimismo en el concierto del Banding, el exquisito violinista Juan Massá, quien, dando notable relieve a su excelente estilo, interpretó muy bellas páginas de Vitali, Bach, Rheinberger y Friedmann.

El auditorio siguió complacido y con creciente interés la delicada labor del violinista, a quien hubo de testimoniar repetidas veces, con abundantes aplausos, su adhesión y agrado.

"La Vanguardia"

25 febrero 1920